



Nota de prensa

Los controladores aéreos abandonan masivamente sus puestos de trabajo e interrumpen el tráfico aéreo en toda España

- Se ha decretado el cierre del espacio aéreo de Madrid y de los aeropuertos de Madrid, Palma, Ibiza y Menorca
- Aena recomienda a todos los pasajeros que no acudan a estos aeropuertos, ya que el tráfico aéreo está interrumpido.

3 de diciembre 2010

Apenas dos horas después de iniciarse el turno de tarde, a las 17.00 horas y coincidiendo con la rueda de prensa del Presidente de USCA, los controladores aéreos han comenzado a comunicar su incapacidad para continuar ofreciendo el servicio, abandonando su puesto de trabajo. Esta comunicación de bajas concertadas y masivas se está produciendo en todos las dependencias, con especial incidencia en Madrid y Baleares.

La intolerable actitud de los controladores ha provocado el cierre del espacio aéreo de Madrid y de los aeropuertos de Palma de Mallorca, Ibiza y Menorca.

Aena recomienda a todos los pasajeros que no acudan a estos aeropuertos, ya que el tráfico aéreo está interrumpido, y que soliciten información a sus compañías aéreas o través de la página web de Aena www.aena.es

Esta irresponsable decisión está provocando graves perturbaciones en el tráfico aéreo de toda España. La decisión de paralizar el tráfico aéreo en el país es de una extrema gravedad que, además de constituir una falta muy grave que puede

ser sancionada con el despido disciplinario de los controladores que se nieguen a trabajar, constituye un delito según el artículo 409 del Código Penal.

La actitud de los controladores aéreos, que han cortado todos los cauces de comunicación y los puentes que se han tendido, les conduce a un callejón sin salida, llevándose por delante el derecho a viajar de cientos de miles de ciudadanos en el inicio del Puente de la Constitución.

Aena hace un llamamiento a la incorporación inmediata de los controladores, restableciendo la normalidad del servicio y abandonando el chantaje al que someten a la sociedad española tomando a los ciudadanos como rehenes.